

EL BUEN TRATO, VISTO POR LOS NIÑOS

1

PATRICIA BARRAZA M.

Con la colaboración de:

Equipo Familia - Escuela
Programa de las 900 Escuelas
Ministerio de Educación

E
L

B
U
E
N

T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



EL BUEN TRATO, VISTO POR LOS NIÑOS

AUTORA:
Patricia Barraza M.

CON LA COLABORACION DE:
Equipo Familia - Escuela

Programa de Mejoramiento de la
Calidad de las Escuelas Básicas
de Sectores Pobres (P-900)

División de Educación General
Ministerio de Educación
República de Chile

DISEÑO Y PRODUCCION:
Rafael Sáenz H.
Tel.: 234 1461 - 9 820 2091

ILUSTRACIONES:
Miguel Marfán

COORDINACION GENERAL:
Carlos Alvarez Viera

PRIMERA EDICION - Enero 2003
5.000 ejemplares

Registro Propiedad Intelectual N°
Teléfono: 390 4755 - Fax: 380 0346

AGRADECIMIENTOS

A Mireya Arellano Baxmann por su asesoría, sus comentarios, sus sugerencias y especialmente por su apoyo.

A las escuelas, docentes y niños que participaron en esta actividad y que hicieron posible nuestra publicación.

4

INDICE

Agradecimientos	3
Indice	5
Introducción	7
I. ¿Qué es necesario para que los niños se sientan bien tratados?	11
Factores que influyen en el buen trato	15
- El rol de los adultos	15
- Apego	18
- Estilos de crianza y estilos educativos	21
- Resiliencia	24
- Autocuidado de los adultos que se relacionan constantemente con los niños y niñas	27
II. Análisis de las respuestas dadas por los niños y niñas a la encuesta	29
- Antecedentes Generales	29
- Descripción de las Categorías	30
- Análisis Descriptivo de los datos	33
- Perfiles	39
III Selección de textos e ilustraciones	41
IV Referencias Bibliográficas	67

6

INTRODUCCION

El Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación en Escuelas de Sectores Pobres, P-900, nació en 1990. Los datos de la época mostraban fehacientemente que la adquisición de conocimientos no era equivalente entre los alumnos de todas las escuelas del país, influyendo en esto principalmente los recursos económicos y la ubicación de las escuelas, ya sea en comunidades urbanas o rurales.

Para superar esta situación de inequidad, se creó este programa de apoyo técnico a los establecimientos escolares que se encontraban en la franja del 10% de más bajo rendimiento de la prueba SIMCE, en lenguaje y matemáticas. El propósito era instalar en el sistema educativo un mecanismo de discriminación positiva, que atendiera de manera diferenciada a los niños en condiciones más desfavorecidas.

Actualmente el Programa de las 900 Escuelas cuenta con cuatro líneas de acción:

- La línea de Desarrollo Profesional Docente.
- La línea de Fortalecimiento de la Gestión Educativa.
- La línea de Atención a la Diversidad.
- La línea Relación Familia – Escuela.

La línea Relación Familia – Escuela pretende generar cambios en la modalidad de participación de las familias en el sistema escolar.

E
L

B
U
E
N

T
R
A
T
O

7

VISTO POR
LOS NIÑOS

Desde la promulgación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) en 1990, la consideración explícita en el currículum de objetivos transversales, de carácter valórico, plantea un importante desafío a los educadores, en el sentido de construir acuerdos con los padres y apoderados respecto de un proyecto educativo de largo plazo al que adhieran la escuela y las familias. La línea Relación Familia – Escuela busca dinamizar a todos los actores involucrados en la calidad de la Educación. Familia y Escuela desempeñan roles complementarios, por ello necesitan encontrarse para conversar, delimitar sus espacios de autonomía y precisar sus tareas compartidas, para coordinar sus esfuerzos en pro de una mejor formación para los niños.

8

La alianza entre Escuela y Familia permite lograr mayor coherencia en las metas para el desarrollo afectivo, cognitivo, social y valórico de las personas. Dicha alianza contribuye a mejorar significativamente la calidad de los aprendizajes escolares. Ese es el propósito de la línea Relación Familia – Escuela, que en las escuelas P-900 día a día se logre una relación más plena y satisfactoria entre padres y profesores.

En noviembre del año 2000, el equipo Familia – Escuela del Programa de las 900 Escuelas, en conjunto con el Programa Liceo para Todos y el Proyecto Fondef “Educación para la no-violencia”, de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile, organizaron un Seminario sobre el tema: “Educación para la no-violencia”, cuyo desarrollo estuvo a cargo del Dr. Jorge Barudy, connotado especialista en prevención de maltrato y abuso sexual infantil.

El Seminario estuvo dirigido principalmente a directivos, docentes y apoderados de escuelas del Programa P-900 y liceos del Programa Liceo para Todos de la Región Metropolitana.

Dentro de las actividades preparatorias que realizó el Programa P-900 con motivo del Seminario, estuvo la realización de

una encuesta a niños de diferentes escuelas de este Programa. Se quería conocer qué significa para los niños ser “bien tratados” por los adultos. A través de esto, se esperaba tener indicios de cómo los niños caracterizan el maltrato.

En esta actividad se les preguntó a los niños: ¿Cuándo sientes que alguien grande te trata bien?, ¿Qué persona grande, que conoces, te trata bien?, ¿Qué hace esa persona, para que tú te sientas bien? Y además, se les pidió que realizaran un dibujo donde se encontraran ellos con la persona grande que los trataba bien. Se recopiló un total de 500 encuestas de niños de diferentes edades (desde 5 hasta 16 años) y de diferentes cursos (kinder a 8° básico).

A continuación expondremos algunos argumentos teóricos, de diferentes autores, para tratar de entender qué es necesario para que los niños se sientan bien tratados. Dentro de esta argumentación detallaremos algunos de los factores que influyen en que los niños y niñas se sientan bien tratados, luego presentaremos el análisis de los datos encontrados a través de la encuesta.

Y para finalizar se presentará una selección de textos e ilustraciones realizados por los niños y niñas; los que constituyen el contenido principal de esta publicación.

¡Los invitamos a conocerlos!

10

I. ¿QUE ES NECESARIO PARA QUE LOS NIÑOS SE SIENTAN BIEN TRATADOS?

En las escuelas, en los medios de comunicación y en la comunidad en general, es frecuente ver alguna información o escuchar acerca de una Ley sobre Violencia Intrafamiliar (19.325); esta Ley existe en Chile desde 1994 y sanciona a quienes ejercen violencia y protege a quienes la sufren. También es habitual escuchar comentarios sobre la importancia de no maltratar a los niños y lo fundamental que es que niños y niñas se sientan bien tratados.

Para contestar la pregunta inicial, tomaremos como punto de partida el hecho que ningún adulto quiere maltratar a los niños, sin embargo, nos encontramos que existen formas de maltrato que no percibimos como tales y que sin querer incurrimos en ellas.



11

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

Muchas veces, nuestra sociedad y nosotros mismos, efectuamos malos tratos por descuido, ignorancia o equivocación. Por ejemplo, consideramos legítimo el uso del castigo físico con el propósito de corregir una conducta no adecuada.

Lo anterior no quiere decir que los niños, para que se sientan bien tratados, puedan hacer cualquier cosa; por el contrario, los niños y niñas tienen que poder distinguir lo bueno de lo malo y para lograr esto es fundamental que conozcan las cosas que pueden o no pueden hacer, esto es lo que denominamos "poner límites" al comportamiento del niño.

Es importante que los límites estén de acuerdo a su edad y que los niños, dentro de sus posibilidades, vayan comprendiendo las razones de cada uno de los límites que tienen que respetar. También es importante estar dispuestos, los adultos, a escuchar los cuestionamientos que sin duda realizarán los niños, los cuales serán progresivamente más acuciosos y esperarán respuestas cada vez más lógicas y más consistentes. Poner límites no es algo fácil para los adultos, requiere de un esfuerzo permanente para no ceder a las presiones de los niños.

12

Los límites que establecemos como padres, familiares o profesores se van a relacionar con nuestros propios valores e ideales que consideramos más importantes y con los valores sociales predominantes en nuestra comunidad. Como los valores y los ideales son a veces específicos y otros compartidos, éstos variarán de persona en persona o de grupo en grupo.

Es importante, por otra parte, reflexionar sobre qué consideramos buen o mal trato y a su vez, es fundamental conocer qué entienden los niños por buen trato o cómo expresan el sentirse bien tratados por los adultos, ya que en algunas ocasiones puede ocurrir que como adultos creamos que tratamos muy bien a nuestros niños y éstos puedan estar sintiéndose maltratados.

Esto toma vital importancia porque los lazos afectivos que creamos con nuestros hijos o alumnos se establecen en lo cotidiano, en el día a día y no son, como a veces pensamos, el resultado de situaciones esporádicas, como por ejemplo, hacer un costoso regalo de Navidad. La forma como ellos se sienten tratados por nosotros influirá de una manera fundamental en su formación, ya que la infancia es una etapa donde se afianza la propia personalidad.

A su vez, esto también se relaciona con la autoestima de los niños y niñas. La psicóloga Neva Milicic señala que ésta es producto de la interacción de los niños con las demás personas que los rodean. Por lo tanto, si el ambiente que rodea a un niño es alentador, esto ayudará a que el niño se conozca a sí mismo y favorecerá su propia aceptación. Por ejemplo, si los adultos destacan más las cosas buenas o positivas, se desarrollará, en los niños, un sentimiento que les permitirá enfrentar la vida con una mayor seguridad y confianza. Si aprendemos a mirar a los demás sin demasiadas críticas, y aceptamos sus diferencias, estaremos favoreciendo el desarrollo personal de los niños¹.

Es importante destacar que cada niño es diferente a otro, esto quiere decir que tendrán necesidades diferentes, las que a su vez irán cambiando a medida que van creciendo; su conducta también variará de acuerdo a su edad y a la etapa de desarrollo en la que se encuentre.

Por esto la crianza y el quehacer educativo implican una gran flexibilidad para modificar comportamientos por parte de los adultos, porque aunque todos los niños y adolescentes necesitan sentirse bien tratados, ya que se encuentran viviendo etapas diferentes, no va a ser lo mismo tratar bien a un niño pequeño que tratar bien a un “joven” de 14 años. Esto implica que la familia y los profesores tenemos que ir creciendo junto al niño, adecuándonos a sus nuevas necesidades e intereses; por ejemplo, tenemos que ir disminuyendo paulatinamente la ayuda que ofrecíamos en algunas situaciones o actividades que, a medida que van creciendo, po-

¹ MILICIC, N. 2001. Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

drán ir desarrollando solos; esto no implica una despreocupación por las actividades y necesidades de nuestros niños, ya que para ellos es muy importante que estemos interesados en las cosas que realizan y que estemos disponibles cuando nos necesiten.

14



Ya lo estás logrando...

Dado lo anterior, es necesario preguntarles a nuestros niños qué opinan sobre determinadas cosas, cuáles son sus problemas, cuándo se sienten bien tratados.

Porque el sentirse querido, hace sentirse querible. Ya que no es posible quererse, si no se es querido. Es por ello que la falta de amor en la infancia deja una huella profunda¹.

Tomando en cuenta lo anterior y considerando que todos los niños tienen necesidades diferentes, lo que tienen en común es que todos necesitan amor y estimulación, ya que gracias a esto podrán enfrentar con mayor confianza las diferentes situaciones que se les presenten. Para lograr que los niños se sientan valorados y respetados hay que dedicarle un tiempo especial a cada uno, para conversar, escuchar, jugar con ellos, leerles cuentos, etc.

¹ MILICIC, N. 2001. Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL BUEN TRATO

Son muchos los factores que influyen, de una manera u otra, en que los niños y niñas se sientan bien tratados. Describiremos algunos de ellos:

El rol de los adultos ³

Los padres, los apoderados y los educadores nos relacionamos constantemente con los niños y niñas. La forma como nos relacionamos con los niños va a ser determinante para ellos, ya que influimos en la imagen que los niños se forman de sí mismos. Por ejemplo si tratamos a un niño de "desordenado", lo más probable que suceda es que actúe como tal, pero si le decimos por ejemplo lo "creativo" que nos parece en algunas situaciones, el niño realizará todo lo posible para confirmar nuestra idea.

15



¡Eres un desordenado!

Hago todo siempre mal

³ Las ideas de este apartado fueron extraídas de: LOMBARD, A. 1996. Experiencias de Israel "Aprendiendo a aprender en la primera infancia". En: Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año VIII, número 26.

Por lo tanto, sería importante que las personas que están a cargo de los niños, acepten a cada uno de ellos con sus propias características, valorando sus aspectos positivos, y que estén atentos a sus diferentes necesidades.

En los primeros años de vida la mayor parte de los aprendizajes se llevan a cabo en el seno de la familia, de un modo informal. Este tipo de aprendizaje cubre la mayor parte de lo que el niño necesita saber para integrarse efectivamente en su familia. El niño aprende a atender necesidades básicas tales como la limpieza, el vestuario y la alimentación. Adquiere reglas de comportamiento y conoce las diversas conductas que se esperan de los diferentes miembros de la familia. Y aprende las implicancias de los roles de cada uno, por ejemplo, que se habla en forma diferente con los hermanos que con los abuelos. El rol específico de cada adulto en la familia afecta la respuesta que el niño espera respecto a sus demandas de ayuda, compañerismo o información, por ejemplo, esperará más camaradería por parte de sus hermanos y más ayuda por parte de los adultos.

16

La familia es el primer marco de aprendizaje para un niño y por esto sus padres o sus cuidadores (abuelos, tíos, hermanos, etc.) son los adultos más importantes y significativos en su vida.

En algún momento, entre los cuatro y los seis años, los niños se enfrentan con otra situación de aprendizaje: la escuela. En ella se espera que los niños adquieran nueva información, habilidades y conductas sociales, las cuales son, a menudo, diferentes y, a veces, están en conflicto con aquellas aprendidas en el hogar. Los niños, a lo largo de su desarrollo, van adquiriendo habilidades y actitudes a través de cómo se relacionan con los adultos, con otros niños y con los objetos. Por ejemplo, aprenderán a expresar

su curiosidad si son alentados por los adultos a explorar, examinar y a probar cosas nuevas. Esto se torna de vital importancia, ya que para que los niños desarrollen confianza en sí mismos es fundamental que logren tener éxito en las actividades que realizan y ser apoyados en sus esfuerzos por adultos «significativos» para ellos.

El rol del profesor es fundamental, porque influye en la formación de la personalidad de sus alumnos y alumnas, a través de la interacción diaria con ellos.

17



Podrían ser mejores

¡Cómo has mejorado en matemáticas!

VISTO POR
LOS NIÑOS

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

Es fundamental considerar que no todos los padres y profesores pueden brindar ambientes de aprendizaje eficaces. Algunos padres, cuidadores o profesores pueden adolecer de falta de experiencia, o adoptar criterios educativos no concordantes con las características de los niños actuales. Sin embargo, estas insuficiencias pueden ser revertidas si el educador se esfuerza en prestar atención a las necesidades y los sentimientos de nuestros niños.

18

Los adultos de una sociedad tenemos como rol fundamental cuidar y proteger a los más jóvenes. Padres y educadores, tenemos como responsabilidad dar respuestas a las necesidades básicas de niños y jóvenes. La manera en que cumplamos nuestros roles generará en los niños mayor o menor confianza, afecto e independencia.

Apego

John Bowlby en 1969 desarrolló una teoría sobre la forma y el motivo por el cual, desde que nacemos, establecemos nuestras primeras relaciones con personas significativas y cómo esta forma de relacionarnos influirá en nuestra personalidad y en la forma en que estableceremos relaciones con las demás personas.

Bowlby plantea que el sistema de apego está compuesto por conductas y emociones que logran mantener a los niños en cercanía física de sus cuidadores. Durante su vida, los niños que se encuentran apegados a un adulto significativo, tendrán mayor pro-

babilidad de mantenerse sanos, de llegar a la edad adulta y de poder traspasar estas tendencias a sus futuros hijos.

Los niños y niñas efectúan conductas de apego cada vez que realizan un comportamiento que tiene como resultado el logro de mantener la cercanía con otro individuo, al que considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

Esto nos resulta sumamente natural cada vez que vemos a un niño o un adulto, o a nosotros mismos, asustados, fatigados o enfermos, y nos sentimos aliviados con el consuelo y los cuidados de otra persona a la que consideramos mejor capacitada para enfrentar al mundo en ese momento. Sin embargo, en otros momentos, la conducta será menos visible; no obstante, el saber que la figura de apego es accesible y sensible le da al niño o al adulto, o a nosotros mismos, un fuerte sentimiento de seguridad, y esto nos alienta a apreciar y continuar la relación que establecemos con personas significativas.

Si bien la conducta de apego es muy obvia en los niños pequeños, puede observarse durante toda la vida, sobre todo en situaciones de emergencia, como las anteriormente mencionadas. Decir de una persona que está apegado o que tiene apego a alguien significa que está absolutamente dispuesto a buscar la proximidad y el contacto con esa persona, y a hacerlo sobre todo en ciertas circunstancias particularmente difíciles. La habilidad para comportarse de esta manera es una particularidad de la persona apegada, una particularidad persistente que cambia lentamente con el correr del tiempo y que no se ve afectada por la situación del momento, como podría ser el caso de un malentendido o un conflicto.

Sin embargo, en diferentes circunstancias, la conducta de apego puede ser manifestada hacia una diversidad de individuos. Por ejemplo, cuando un niño pequeño se pierde en una multitud, éste puede buscar contacto con un adulto que le responda amorosamente, pero un apego duradero o un vínculo de apego está limitado sólo a unas pocas personas.

Las diferentes personas desarrollamos con nuestros cuidadores apegos más o menos seguros. Las personas que han desarrollado con sus cuidadores (mamá, papá, padres sustitutos, abuelos, tíos, hermanos) un apego seguro, tienden a ser:

- Más seguros de sí mismos,
- Más cálidos,
- Más estables,
- Más positivos,
- Más amistosos,
- Más capaces,
- Más sociables,
- Más empáticos (capacidad de ponerse en el lugar de los otros),
- Más confiados en sí mismos y en los demás.

20

El estilo de apego seguro se puede favorecer por diferentes personas, especialmente por la madre en los primeros años de vida. Se favorece cuando las personas se muestran fácilmente accesibles y sensibles a las señales de los niños, y amorosamente afectivos cuando éstos buscan protección y/o consuelo⁴.



¡Soy fantástico! ¿Por qué siempre tendré tan mala suerte?

⁴ GAYÓ, R. 1999. Una monografía sobre el apego desde la psicología social. www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html.

Estilos de crianza y estilos educativos

Las maneras de criar a los hijos son diferentes en todas las culturas y varían de una persona en otra, ya que los criterios que utilizamos en la crianza se definirán en los hábitos, costumbres y en las tradiciones que nos serán transmitidas desde la generación anterior.

Estos hábitos, costumbres y tradiciones se reflejarán en cómo criamos, cuidamos y educamos a nuestros hijos; esto dependerá principalmente de lo que hemos aprendido y de lo que hemos vivido.

Los estilos de crianza son eficaces y efectivos para el bienestar de los niños, sin embargo, es importante destacar que existen estilos de crianza que no favorecen el desarrollo integral de los niños, e incluso atentan contra él. Como mencionamos anteriormente, aprendemos a criar a nuestros hijos de lo vivido en nuestra propia familia, pero cuando la familia propia no funciona adecuadamente, uno no aprende bien a ser papá o mamá, por ejemplo, si una persona sufrió maltrato en su niñez, no sabe como tratar bien a sus hijos.

Para lograr una crianza adecuada es fundamental que las familias creen condiciones donde se pueda establecer una relación cercana con los niños, hablando con ellos, poniendo atención a sus necesidades, creando momentos para hablar sobre las actividades que realizan y dándoles un espacio para que puedan expresar lo que piensan y sienten.



¿Cómo te fue en la escuela?

También, es importante actuar de una manera concordante, es decir, que lo que manifestamos en forma verbal sea coherente con el comportamiento que manifestamos. Por ejemplo, podemos decirle a un niño que no tiene que rezongar y contestar de mala forma cuando esté enojado, pero si nosotros, al encontrarnos enojados, nos alteramos, gritamos, etc. el niño aprenderá que una cosa es lo que se le dice y otra muy distinta lo que se hace.

Existen sistemas educativos que creen que el mejor método educativo es la presión y la amenaza. Estos, a pesar de lograr con algunos alumnos un éxito académico discreto, en la mayoría de los casos son un fracaso, tanto con relación al rendimiento escolar como al desarrollo afectivo; para todos, el costo emocional con relación a la autoestima es de un alto potencial destructivo. Tanto el profesor como el estudiante experimentan sentimientos negativos que son perjudiciales para la relación y para la construc-

ción de la identidad. Por otra parte, hay otros sistemas educativos, familiares o escolares, que se basan en la posibilidad de que cada niño desarrolle lo mejor de sí en la situación educativa⁵. Esto se logra aceptando, respetando y estimulando a los niños para que puedan desarrollar al máximo sus potencialidades.

A pesar de lo perjudicial que resultan los sistemas educativos basados en la presión y la amenaza, éstos han estado presentes en diferentes momentos de la historia y en diferentes culturas. Un sistema educativo adecuado se tiene que basar principalmente en la educación para la no-violencia. Para lograr esto, es fundamental considerar que existen diversas creencias en las diferentes familias. Aunque las creencias de algunas familias nos puedan parecer equivocadas, son dignas de aceptación y respeto, y suelen ser muy difíciles de modificar, ya que han sido aprendidas a lo largo de la historia familiar transmitida de generación en generación.

Es fundamental que las familias, apoderados y profesores, sin salirse del marco de sus propios sistemas de crianza y educación, se preocupen por mostrar afecto y aceptación por los niños, lo que redundará en una promoción de su desarrollo integral.

⁵ MILICIC, N. 2001. Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

Resiliencia

Es probable que conozcamos el caso de una persona que, en su infancia, su vida resultó particularmente difícil, por ejemplo, porque uno de sus padres era alcohólico, por vivir en un ambiente psicológicamente insano, o por la extrema pobreza de su familia, tal vez con recurrentes maltratos... y a pesar de estas circunstancias adversas se desarrolló adecuadamente.

Esto es lo que se denomina “resiliencia”; aunque existen varias formas de definirla, los investigadores coinciden en que se trata de una capacidad para “salir adelante” a pesar de las dificultades. Esta capacidad es universal, y permite a las personas, grupos o comunidades, sobreponerse a los efectos perjudiciales a los que nos exponemos inevitablemente en un ambiente adverso. Por lo tanto, la resiliencia logra fortalecer la vida de las personas que poseen esta capacidad.

24

La contribución más importante a la resiliencia infantil resulta ser la aceptación incondicional del niño en cuanto persona⁶. Es importante tener presente que la aceptación incondicional del niño como persona no trae consigo la aceptación de su conducta, sino todo lo contrario, ya que una aceptación incondicional de la conducta del niño suele ser señal de una gran indiferencia.

Para lograr que los niños se sientan incondicionalmente aceptados es fundamental poseer una auténtica preocupación por el niño, amor por el niño, y ser la persona a la que siempre pueda acudir el niño en circunstancias particularmente adversas, es decir, a quien se sienta “apegado”.

Los amigos, los familiares o, en ocasiones, los profesores o miembros de la comunidad, pueden lograr que los niños y jóvenes se sientan aceptados incondicionalmente⁷.

⁶ MUNIST, M. 1998. Manual de identificación y desarrollo de la resiliencia en niños y adolescentes.

⁷ VANISTENDAEL, S. 1994. Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: Capitalizar las fuerzas del individuo. Cuadernos del Bice.

Como señalamos en el comienzo, existen personas que han desarrollado esta capacidad "solas"; sin embargo, existen diferentes estudios que señalan que la resiliencia es una capacidad que va formándose junto con el desarrollo evolutivo de las personas, abarcando casi todos los momentos de la vida cotidiana, ya sea en la familia, en la escuela, en el barrio, etc. De esto se desprende que aunque nuestros niños no estén viviendo actualmente situaciones adversas, de igual manera podemos actuar para fortalecer su resiliencia.

Existen diferentes maneras de fomentar la resiliencia en niños y jóvenes; una de las formas en que se puede estimular es interactuando con ellos. Esto significa estar atentos para generar situaciones en las que niños y jóvenes se sientan aceptados y apreciados por parte de los adultos.



¿Cómo se te ocurre que podrías hacerlo?

También se fomenta la resiliencia aceptando la particularidad del temperamento de cada niño y permitiéndoles enfrentar desafíos; transmitiendo a éstos un sentimiento de responsabilidad y preocupación y recompensándolos por su cooperación; motivando intereses y actividades que sirvan como fuentes de gratificación y autoestima y proporcionándoles la seguridad de que la vida tiene sentido, a pesar de las adversidades que hay que enfrentar.

Otra manera de promover la resiliencia, en casos de niños que viven en condiciones adversas, es contar con redes de apoyo externo, tales como un profesor, un padre o una madre sustituta. El rol que cumplen las personas de la red de apoyo externo es fundamental; por ejemplo, un profesor que establece buenas relaciones con los niños, a pesar de que estos niños hayan sido maltratados, puede favorecer un buen comportamiento futuro por parte de ellos.

26

La escuela es fundamental como apoyo para los niños que viven en ambientes de malos tratos, ya que las experiencias positivas vividas en la sala de clases puede mitigar los efectos de un estrés considerable en el hogar (Rutter, 1979). De igual modo, cuando en la escuela hay adultos que tienen poca paciencia o están atravesando por situaciones difíciles, los familiares pueden apoyar a los niños, contribuyendo así a contrarrestar los efectos adversos.

Diversas investigaciones descubrieron que existían características de las escuelas que resultaban un importante apoyo para los niños. Entre estas características se encontraban: un entorno físico apropiado, expresiones de afecto del profesor hacia los alumnos, el uso frecuente de palabras de aliento, adecuados modelos de comportamiento de los profesores, y el mostrar confianza hacia los estudiantes⁸.

⁸ KOTLIARENCO, M., I. CÁCERES, M. FONTECILLA. 1997. Estado del arte en resiliencia. Organización Panamericana de la Salud.

Autocuidado de los adultos que se relacionan constantemente con los niños y niñas

La crianza de los niños, su cuidado y el trabajo educativo con ellos, produce desgaste, angustia, cansancio, fatiga, frustraciones, falta de sueño, sensación de rutina, etc. Todas estas situaciones pueden hacer ineficiente cualquier intento por llevar adecuadamente las cosas en el hogar y en la escuela.

Es importante tener siempre presente que la mejor forma de que los padres, cuidadores y personas que trabajan con niños los cuiden bien, es partiendo por cuidarse a sí mismos.

Por lo tanto, los padres, apoderados y profesores tienen que darse un permiso para descansar; esto permitirá recargar las energías y el entusiasmo. Esto puede significar, por ejemplo, que los profesores cuenten con una red de apoyo formada por personas que vivan situaciones similares a ellos, que pueden ser sus colegas o amigos, para juntarse a conversar, desahogarse, participar en actividades recreativas o para compartir conocimientos y experiencias.

Por otra parte, los padres pueden, por ejemplo, salir a caminar, visitar amigos o vecinos, ir al cine, etc. Para lograr esto, los padres pueden buscar y a la vez aceptar ayuda de otras personas; generalmente serán una buena ayuda los abuelos, los tíos y los hermanos mayores.

Neva Milicic, en su libro "A ser feliz también se aprende", señala que los padres necesitan estar bien para poder transmitir ternura, aceptación y seguridad a sus hijos. Y postula que es necesario aprender cuáles son las claves internas o externas nos ayudan a estar bien con nosotros mismos y a cambiar la dirección de la energía de negativa a positiva. A algunas personas les ayuda escuchar algún tipo de música, a otras releer algo, otras encuentran en sus fantasías y recuerdos la energía necesaria para contactarse con su mundo interno. Los mecanismos que ayudan a uno o a otro pueden ser diferentes, pero es necesario conocerlos y adoptar una búsqueda activa del camino de la felicidad para nosotros y para nuestros hijos⁹.

De acuerdo a todo lo expuesto, podemos concluir que el buen trato infantil, o que los niños se sientan bien tratados, es resultado de un trabajo conjunto entre las personas que se encuentran en relación con ellos. Por lo tanto, el trabajo de los profesores se complementa con la función de las familias. Los profesores y la escuela afectan a los alumnos e indirectamente a sus familias, por lo cual es fundamental que familia y escuela trabajen coordinadamente para proponerse metas comunes y esforzarse juntos en lograrlas.

⁹ MILICIC, N. 2001. A ser feliz también se aprende. Guía para la educación del niño de 2 a 6 años. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile.

II. ANALISIS DE LAS RESPUESTAS DADAS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS A LA ENCUESTA

Antecedentes Generales:

De los 500 niños que enviaron sus respuestas e ilustraciones, 275 eran niñas (55%) y 225 niños (45%).

Con respecto a la edad de los niños que participaron en esta actividad, 137 se encontraban entre los 5 y 9 años (27,4%), 224 entre los 10 y 11 años (44,8%) y 139 entre los 12 y 16 años (27,8%). De acuerdo a los cursos a los cuales pertenecían los niños, 185 eran de Primer Ciclo Básico 37% (incluyendo a 4 alumnos de kinder) y 315 de Segundo Ciclo Básico (63%).

Sexo:

Femenino	275	55%
Masculino	225	45%
Total	500	100%

Edad:

5 a 9 años	137	27,4%
10 a 11 años	224	44,8%
12 a 16 años	139	27,8%
Total	500	100%

Curso:

Primer Ciclo Básico	185	37%
Segundo Ciclo Básico	315	63%
Total	500	100%

Descripción de las categorías:

Luego de realizar un análisis de las respuestas dadas por niños y niñas a las preguntas N° 1 y N° 3, se crearon diferentes categorías. Cada categoría, a su vez, se desglosa en sub-categorías, que hacen mención a la misma. Por ejemplo, la categoría "Recibo expresiones de afecto" se desglosa en las siguientes sub-categorías: Me dan cariño, me abrazan, me dan besos, me quieren, son cariñosos.

30

A continuación se detallan las diferentes categorías con sus correspondientes sub-categorías:

Cat. 1

Recibo ayuda, apoyo y enseñanza
Me ayudan, me apoyan
Me enseñan

Cat. 2

Recibo expresiones de afecto
Me dan cariño, me hacen cariño, me tienen cariño, me dan todo su cariño, con mucho cariño
Me abrazan, me dan un beso

Me quieren
Son cariñosos, son amables
Me hacen cosquillas

Cat. 3

Recibo objetos materiales
Me regalan cosas, me regalan algo
Me ofrecen cosas
Me hacen los gustos
Me dan juguetes, me dan un regalo
Me compran cosas, juguetes, pelotas, ropa

Cat. 4

Recibo cuidados
Me guardan, me atienden, me cuidan
Me bañan, me dan comida, me acuestan
Cuando no tengo algo me lo dan ellos

Cat. 5

Juegan conmigo o participo en actividades recreativos con ellos
Me sacan o me invitan a pasear
Cuando jugamos
Juegan conmigo, juego con ellos
Me llevan a la plaza
Salimos juntos o me invitan a salir

31

E
L

B
U
E
N

T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

Cat. 6

No soy castigado o maltratado físicamente
No me pegan
No me gritan
No me castigan
No me tratan mal, no me maltratan
No me retan
No me agreden

Cat. 7

Conversan conmigo
Converso con ellos
Me dicen
Me hablan bien
Me saludan

32

Cat. 8

Recibo respeto
Me tratan con respeto
Yo trato con respeto
Son comprensivos
Son sinceros, honestos

Análisis Descriptivo de los Datos:

Pregunta número 1:

¿Cuándo sientes que alguien grande te trata bien?

Los niños y niñas, en algunos casos, dieron más de una respuesta a la pregunta anteriormente descrita.

Con relación a esta pregunta los niños y niñas, señalaron:

Siento que me tratan bien cuando...

Recibo expresiones de afecto	305	50,3%
Recibo ayuda, apoyo y enseñanza	75	12,4%
Conversan conmigo	69	11,4%
Juegan conmigo o participo en actividades recreativas con ellos	41	6,8%
No soy castigado o maltratado físicamente	38	6,3%
Recibo respeto	31	5,1%
Recibo cuidados	30	4,9%
Recibo objetos materiales	17	2,8%
Total	606	100%

33

E
L

B
U
E
N
T
R
A
T
O

Análisis Cualitativo:

Más de la mitad de los niños y niñas señalan que las expresiones de afecto, (Recibir cariño, abrazos, besos, sentirse queridos, etc.) constituyen la principal forma en que se sienten bien tratados.

Es importante también destacar que 38 niños y niñas (6,3%) señalaron sentirse bien tratados cuando no son castigados o maltratados físicamente, una categoría que se definió en términos negativos (No me pegan, no me gritan, no me retan, no me agreden), esta categoría realza una percepción pasiva sobre el buen trato, por cuanto la ausencia de agresión, ya significa para éstos niños y niñas que alguien los está tratando bien.

34

Asimismo la retribución material, no constituye, como se podría pensar, una fuente importante de demostración de buen trato hacia los niños (2,8%).

Desde la percepción de niños y niñas, las expresiones de afecto (50,3%), el sentirse apoyados e instruidos (12,4%) y las conversaciones con personas significativas (11,4%), constituyen las tres principales formas en que se sienten bien tratados (74,1%). Categorías que reforzarían, como se mencionó anteriormente, el desarrollo de la resiliencia en niños y jóvenes, lo que a su vez, los capacitarían para enfrentar de mejor forma el futuro.

Pregunta número 2:

¿Qué persona grande, que conoces, te trata bien?

Luego de realizar un análisis de las respuestas dadas por niños y niñas a esta pregunta, se crearon diferentes categorías. Es importante destacar que los niños y niñas, en la generalidad de los casos, dieron más de una respuesta a la pregunta. Los escenarios donde los niños conocen a éstas personas mencionadas, como la persona grande que los trata bien, son principalmente dos: Familia y Escuela.

Con relación a esta pregunta los niños y niñas, señalaron:

Mamá / papá	324	34,0%
Tíos / tías	178	19,0%
Abuelos	126	13,2%
Profesores / profesoras	84	8,8%
Hermanos / hermanas	77	8,0%
"Toda mi familia"	68	7,0%
Madrina / padrino	28	2,9%
Vecinos	24	2,5%
Amigos	15	1,6%
Directores	8	0,8%
Cuñada / cuñado	7	0,7%
Pololo / polola	5	0,5%
Compañeros de curso	4	0,4%
Padraastro / madrastra	3	0,3%
Vendedores	3	0,3%
Total	954	100%

35

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

Análisis Cualitativo:

En la percepción de los niños, los padres (34%), los tíos (19%), los abuelos (13,2%) y los hermanos (8%) constituyen la “persona grande” que los trata bien, por lo anterior, se ratifica la idea que en la familia los niños encuentran la base fundamental de apoyo para constituirse como seres sociales aptos, ya que representan el 74,2% de las opiniones de niños y niñas con respecto a las personas grandes que los tratan bien.

Vemos entonces como la familia se sigue articulando como la categoría fundamental de transmisión del sentimiento de seguridad y pertenencia de los niños.

36

Sin embargo, llama la atención que los padres, cultural y socialmente tomados como eje guía de esta institución, sólo alcanzan el 34% de las respuestas, porcentaje considerablemente menor al que alcanzan los otros integrantes de la familia (Tíos, abuelos, hermanos: 40,2%).

Los profesores también constituyen un porcentaje importante como referente de persona grande que los trata bien. Así el aprendizaje de las habilidades y conductas sociales puede ser fácilmente transmitido a través de la influencia que cotidianamente ejercen los maestros sobre los niños.

De esta manera vemos entonces cómo para los niños, los adultos significativos, se distribuyen entre los miembros de la familia y los profesores, lo que refuerza la idea de la necesaria retroalimentación que debe existir entre la familia y la escuela, como una forma de establecer redes de apoyo que se complementen y generen en el niño un desarrollo afectivo y social integral.

Asimismo para la UNICEF con relación a la escuela y la familia, el desafío consiste no tanto en completarlas o sustituirlas, sino en hacerlas cada vez más inclusivas para todos los miembros de la sociedad.¹⁰

Pregunta número 3:

¿Qué hace esa persona, para que tú te sientas bien?

Los niños y niñas, en algunos casos, dieron más de una respuesta a la pregunta anteriormente descrita.

Con relación a esta pregunta los niños y niñas, señalaron:

Me siento bien, cuando...

37

Recibo expresiones de afecto	243	40,4%
Recibo ayuda, apoyo y enseñanza	102	17,0%
Conversan conmigo	83	14,0%
Juegan conmigo o participo en actividades recreativas con ellos	64	10,6%
Recibo cuidados	41	6,8%
Recibo objetos materiales	38	6,3%
Recibo respeto	16	2,6%
No soy maltratado o castigado físicamente	14	2,3%
Total	601	100%

E
L

B
U
E
N

T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

¹⁰ UNICEF. 2000. Encuesta sobre voz y participación en América Latina y El Caribe. La voz de los niños, las niñas y los adolescentes. Santafé de Bogotá, Colombia.

Análisis Cualitativo:

El hacer fundamental de las personas grandes, en cuanto a generar buen trato, sigue constituyendo para los niños, las expresiones de cariño. Según Neva Milicic (2001) el sentirse querido, hace sentirse querible, ya que no es posible quererse, si no se es querido. Es por ello que la falta de amor en la infancia deja una huella profunda, su contraparte es el alto porcentaje que asignan los entrevistados al sentirse queridos.

Los niños encuestados, señalan que las acciones que por excelencia los llevan a sentirse bien tratados son las expresiones de afecto, la entrega de cuidados, el conversar y los juegos y paseos.

38

Lo anterior, refuerza la idea de que si como adultos favorecemos un apego seguro en nuestros niños y niñas, que como vimos anteriormente, se logra mostrándonos accesibles, sensibles y mostrando afecto, los niños, por su parte, se sentirán bien tratados.

Perfiles

Las preguntas anteriormente mencionadas y analizadas se categorizaron por sexo, sin embargo, en términos generales no es posible establecer diferenciaciones sustanciales entre la percepción de niños y niñas, sin embargo podemos dibujar un perfil global del buen trato, a partir de las respuestas de los entrevistados.

El buen trato entonces, se personifica principalmente a través de la familia y la escuela, estas son las figuras que llevan a cabo las formas de hacer sentir bien tratados a los niños, formas que sin discusión, se realizan fundamentalmente a través de las expresiones de afecto, igualmente por medio de la entrega de ayuda, apoyo y enseñanza y de la búsqueda por establecer relaciones cercanas con los niños a través de la conversación y el juego.

39

¿Cuándo se siente bien tratadas las niñas?

Cuándo las quieren y les dan cariño principalmente, cuando las ayudan y cuidan, cuando hablan con ellas y las tratan con respeto, cuando no las retan y finalmente cuando les compran cosas.

¿Y los niños?

También lo principal es cuando reciben muestras de cariño, cuando los apoyan, cuando hablan con ellos, cuando no les pegan, cuando reciben cuidados cotidianos (alimento, baño), cuando los invitan a pasear y finalmente cuando les regalan cosas.

Tanto para los niños como para las niñas, fundamentalmente son mamá y papá la persona grande que los trata bien, los

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

tíos, los abuelos y los hermanos siguen el orden de importancia.

Para las niñas, los profesores junto con la madrina y el padrino adquieren una mayor relevancia. Para los niños el concepto familia en general, los profesores y otros como los amigos, compañeros de curso, vendedores se alzan como más importantes.

A su vez, al categorizar por edad, no es posible establecer diferenciaciones sustanciales entre la percepción de los niños y niñas en las diferentes edades, para todos, la persona grande que los trata bien es principalmente el papá y la mamá, sin embargo podemos encontrar ciertos matices por tramo de edad, para los niños de 11 años son muy importantes los profesores, para los de 13 a 16 los hermanos, entre otros. Lo que nos recuerda que tanto la familia como los profesores tienen que ir creciendo junto al niño, adecuándose a sus nuevas necesidades e intereses.

III. SELECCION DE TEXTOS E ILUSTRACIONES

La presentación de los textos e ilustraciones desarrollados por los niños y niñas se realizará a través de las respuestas dadas por los niños a la pregunta N° 1 y luego a la pregunta N° 2, de acuerdo al porcentaje de mención en la pregunta N° 1 y con relación a los tres escenarios que mencionan los niños donde se encuentran las personas grandes que los tratan bien: familia, escuela y el barrio en la pregunta N° 3.

¿Cuándo sientes que alguien grande te trata bien?

41

Siento que me tratan bien cuando...

Recibo expresiones de afecto	305	50,3%
Recibo ayuda, apoyo y enseñanza	75	12,4%
Conversan conmigo	69	11,4%
Juegan conmigo o participo en actividades recreativas con ellos	41	6,8%
No soy castigado o maltratado físicamente	38	6,3%
Recibo respeto	31	5,1%
Recibo cuidados	30	4,9%
Recibo objetos materiales	17	2,8%
Total	606	100%

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

Siento que me tratan bien cuando me dan cariño...



42

Mixio, 6 años.

Cuando me demuestran con hechos.

Nicole, 10 años.

Cuando me hacen cariño.

Tania, 6 años.

Cuando demuestra cariño, cuando tienen buen humor, cuando es amable cuando guardan secreto.

Cristián, 13 años.

Cuando me dan cariño yo me doy cuenta al tiro.

Katherine, 12 años.

Cuando me siento protegida y me regalonean.

Paula, 12 años.

Cuando me dan un beso, cariño.

Elías, 7 años.



Gabriela, 6 años.



Katherine, 9 años.

43

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



Quando me abrazan.

Javiera, 8 años.

44



Quando me dan cariño, me dan amor y cuidado.

Michel, 11 años.

Quando me demuestran mucho cariño.

Rosa, 7 años.

Cuando mi mamá me hace cariño y mi papá me hace cariño.

Pablo, 9 años.



Me siento bien cuando me tratan bien.

Katerin, 9 años.



Cuando me hacen cariño y me quieren.

María José, 10 años.

Cuando me dan chocolates, yo pienso que me dan cariño.

Pedro, 10 años.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

45

VISTO POR
LOS NIÑOS



Cuando me tratan con cariño y amor.

Alma, 7 años.

46

Cuando mi mamá está en la casa me trata bien y mi papá también.

Débora, 8 años.

Siento que me tratan bien cuando me ayudan, me apoyan y me enseñan...



Cuando me apoyan y ayudan.

Jonathan, 8 años

Cuando demuestran interés por lo que hago.

Cristián, 13 años.

Mi papá, mi mamá y mis abuelitos y mi hermana me ayudan hacer mis tareas del colegio.

Stephanie, 9 años.



Oliver, 10 años.



Cuando me guían para ser mejor.

Joselin, 10 años.

Cuando me ayudan con mis tareas, cuando me dan consejos, cuando me demuestran que me quieren.

Octavio, 13 años.

47

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



48

Cuando me siento mal y necesito ayuda de alguien para contarle lo que me pasa y siento.

Belén, 11 años.

Cuando me enseñan a lavarme y a comer.

Cuando me ayudan en las tareas.

Gabriela, 6 años.

Cuando me corrigen algo que esta mal.

Olga, 9 años.

Siento que me tratan bien cuando conversan conmigo...



Me dice cosas, me levanta el ánimo y todas las cosas.

Giovanni, 12 años.



Cuando trata de animarme, me busca, me conversa, me ayuda y me entiende mis problemas.

Guillermo, 14 años.

Cuando me cuentan chistes graciosos.

Susan, 10 años.



50

Wladimir, 12 años.



Carlos, 12 años.

Siento que me tratan bien cuando me conversan.

Lorena, 11 años.



Cuando me escucha y me entiende en las buenas y en las malas.

Maritza, 15 años.

51

Cuando mi mamá me escucha y sabe de lo que estoy hablando.

Edith, 13 años.

Cuando me conversa cosas buenas y tiene confianza en mí.

Carla, 9 años.

Siento que me tratan bien cuando juegan conmigo...



Miguel, 14 años.

E
L
B
U
E
N
O
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



Cindy, 10 años.

Cuando me sacan a pasear, me da cariño.

Carlos, 8 años.

52



Claudio, 11 años.

Cuando estoy triste y juega conmigo, me compra juguetes.

Daniel, 7 años.

Cuando me llevan a la plaza.

Jesús, 8 años.



Jessica, 14 años.



Hugo, 12 años.

Cuando alguien me trata bien es cuando yo le pido a alguien que si juega conmigo.

Oscar, 10 años.

Cuando juego con mis padres.

Estephany, 8 años.

Jugamos, cantamos y salimos juntos.

Miguel, 14 años.

Siento que me tratan bien cuando no me tratan mal...



54

Eugenia, 9 años.

Cuando no me dicen garabatos y cuando me dan amor.

Rosmary, 11 años.

Cuando me toman en cuenta y no me grita o golpea.

Cristián, 14 años.

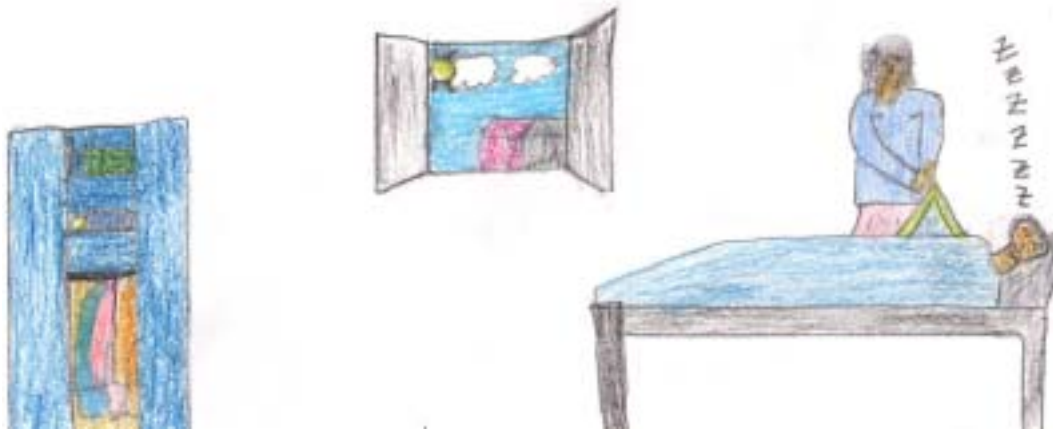


Cesar, 10 años.

Siento que me tratan bien cuando me cuidan...

Cuando estoy enferma me da remedio, cuando estoy triste me consuela y cuando necesito algo ella me lo da.

Soledad, 13 años.



Misael, 10 años.

55



Me cuida cuando estoy enfermo.

Egon, 11 años.

Cuando me atiende, cuando me bañan.

Diego, 7 años.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

Siento que me tratan bien cuando me respetan...

Cuando me hacen cariño y me tienen respeto como niños, cuando no me dejan salir a jugar muy lejos, cuando me cuidan.

Katherin, 11 años.



56

Matías, 9 años.

Cuando me tratan con amabilidad, cuando me piden las cosas por favor y cuando me saludan.

Daniela, 12 años.



Me hacen cariño, me respetan.

Iván, 9 años.

Siento que me tratan bien cuando me regalan cosas...

Cuando me regalan un juguete.

Boris, 7 años.



57

Francisco, 11 años.



Yerko, 8 años.

Cuando me compran cosas y me quieren.

Nagareth, 5 años.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS

¿Que persona grande que conoces, te trata bien?

En mi familia me tratan bien...

Papá / mamá	324	34,0%
Tíos / tías	178	19,0%
Abuelos	126	13,2%
Hermanos / hermanas	77	8,0%
"Toda mi familia"	68	7,0%
Padrino / madrina	28	2,9%
Cuñado / cuñada	7	0,7%
Padrastro / madrastra	3	0,3%
Total	811	85,1%

58

MI MAMA Y MI PAPA

Cuando mi papá y mi mamá dicen algo lo cumplen.

Catherine, 9 años.



Carlos, 8 años.



Gloria, 9 años.

Mi mamá me hace entender con palabras.

Jorge, 10 años.

Mi padre me conversa, me cuenta cosas.

Sebastián, 12 años.

59

MIS TIOS Y TIAS



Mi tío, mi tía, mis primas.

Carolina, 10 años.

Cuando mi tío me lleva a pasear.

Héctor, 10 años.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



Leonardo, 6 años.

Mi abuelito Hernán me da cariño cuando lo acompaño, cuando voy a su casa, cuando le hago caso.

Luis, 9 años.

Cuando no tengo con quien jugar mi abuelito me cuenta un cuento cuando yo le digo que me lo cuente.

Leonardo, 8 años.

MIS HERMANOS Y HERMANAS



Mi hermano mayor que tiene 20 años, cuando estoy triste él me trata bien, después de estudiar él me deja jugar a lo que yo quiera.

Esteban, 11 años.

"TODA MI FAMILIA"



Davis, 11 años.

Mi familia me da amor y comprensión en todo momento.

Camilo, 11 años.

62



Mi papi, mi mamá, mi abuelo, mis tíos y mis hermanos, me tratan bien, me consideran como de su propia vida.

Cristián Ancamil Huenchunao, 13 años.

En mi escuela me tratan bien...

Profesores / profesoras	84	8,8%
Directores	8	0,8%
Compañeros	4	0,4%
Total	96	10,0%

MIS PROFESORES Y PROFESORAS



63

El profesor no es tan enojón como los demás profesores que he tenido, él me trata bien y él se comunica con los niños no como todos los demás.

Ronald, 11 años.



La profesora María Muñoz, porque los quiere a todos los del curso.

Michel, 12 años.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

VISTO POR
LOS NIÑOS



64

A mí me trata bien la profesora, la tía María Muñoz.
Valeria, 11 años.



Leonardo, 11 años.



Gonzalo, 11 años.



Mi papá, mi mamá y mi profesora, ellos me tratan con mucho cariño y tratan de hacerme más feliz de lo que soy.

Laura, 12 años.

En mi barrio me tratan bien...

Vecinos	24	2,5%
Amigos	15	1,6%
Pololo / polola	5	0,5%
Vendedores	3	0,3%
Total	47	4,9%

MIS VECINOS



66

Mi vecina es buena honda ,ella me escucha, me entiende y me hace cariño y eso me hace sentirme bien y es como mi mamá.

Alejandro, 14 años.



Karin, 9 años.

Mis amigos me dan cariño, amor y respeto.

Jeannette, 9 años.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BARUDY, J. 1999. Maltrato infantil. Editorial Galdoc. Santiago, Chile.
- GÁLVEZ, K. , B. GÁLVEZ. 2000. Las cien preguntas de los padres. Editorial Grijalbo. Santiago, Chile.
- GAYÓ, R. 1999. Una monografía sobre el apego desde la psicología social. www.udec.cl/clbustos/apsique/soci/apego.html.
- KOTLIARENCO, M., I. CÁCERES, M. FONTECILLA. 1997. Estado del arte en resiliencia. Organización Panamericana de la Salud.
- LOMBARD, A. 1996. Experiencias de Israel "Aprendiendo a aprender en la primera infancia". En: Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año VIII, número 26.
- MILICIC, N. , N. ANTONIJEVIC. 1993. Vivir en Familia. Siempre es posible hacerlo mejor. Editorial del Nuevo Extremo. Santiago, Chile
- MILICIC, N. 2001. Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- MILICIC, N. 2001. A ser feliz también se aprende. Guía para la educación del niño de 2 a 6 años. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile.

- MUNIST, M. 1998. Manual de identificación y desarrollo de la resiliencia en niños y adolescentes.
- UNICEF. 2000. Encuesta sobre voz y participación en América Latina y El Caribe. La voz de los niños, las niñas y los adolescentes. Santafé de Bogotá, Colombia.
- VANISTENDAEL, S. 1994. Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: Capitalizar las fuerzas del individuo. Cuadernos del Bice.

E
L
B
U
E
N
T
R
A
T
O

69

VISTO POR
LOS NIÑOS

70